

62
287

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

COLEGIO DE PEDAGOGÍA

LA ESCUELA PEQUEÑA: UN ESPACIO ALTERNATIVO AL HOGAR



INFORME ACADÉMICO

que presenta: Laura Cristina Olmedo Díaz

Para obtener el título de Licenciada en Pedagogía

Asesora de informe académico: Mónica Lozano Medina

México, D. F.

1997

FACULTAD DE FILOSOFÍA

COLEGIO DE PEDAGOGÍA

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Prefacio.....	3
Introducción.....	4
Planteamiento Educativo.....	8
Perspectiva Educativa.....	12
Objetivos Generales.....	22
Áreas de Desarrollo.....	36
Evaluación.....	60
Conclusiones.....	63
Bibliografía.....	66



PREFACIO

El ayer, el hoy y el mañana vienen a mi mente, intentando expandirse en esta hoja blanca, para manifestar lo que esta experiencia ha significado en mi vida.

La fortuna de estar en contacto con el mundo de los niños, ha sido la vivencia más enriquecedora, pues me ha permitido entender y sentir la vida desde su interior.

Esta experiencia también me ha permitido disfrutar a mis hijas, Sara Natalia y Andrea Daniela, a quienes amo infinitamente y dedico este trabajo.

Mi más sincero agradecimiento a Carolina, mi hermana, quien con paciencia me ha orientado y apoyado de manera incondicional en este proceso de mi vida.

Mi profundo reconocimiento a Ma. Luisa Castro, quien me ha ayudado a conocerme; a mi hermano Arturo, por la corrección de estilo; a mis compañeras de taller: Alda, Mónica y Lupita, por sus reflexiones; a todos mis alumnos y sus padres, que han hecho posible esta experiencia; a mi hermana Maricela, con quien siempre he compartido el trabajo de la escuela; a mis maestras y maestros por su entrega y compromiso; a mi esposo Jesús, por su apoyo; a mis padres, que hicieron posible mi existencia; y a todos aquellos a quienes no mencioné y que cuentan con mi aprecio.

INTRODUCCIÓN

Todos aquellos quienes establecemos contacto con los niños, ya sea como padres, educadores, orientadores, etcétera: debemos prestar la mayor atención posible, tanto en sus primeras experiencias, así como en las relaciones que establezca el pequeño durante su infancia, ya que éstas definirán en gran medida su futuro.

Es fundamental seleccionar ámbitos y personas que reconozcan el proceso de maduración del niño, para que puedan ofrecerle seguridad y confianza.

Durante la infancia, la relación con los padres tiene un papel esencial y trascendente, por lo que se debe apoyar, guiar y orientar, para que sea satisfactoria y disfrutable.

Es en este sentido, que el mayor interés deberá estar en abrir canales de acercamiento y comunicación con los padres, a la vez que, propiciar espacios que apoyen y comprendan la importancia de lograr un mejor entendimiento y manejo de esta etapa.

El presente informe académico, muestra la experiencia pedagógica en el Centro Educativo Federico García Lorca (**CEFEGAL**), dándose a conocer la propuesta educativa que se ha venido desarrollando desde hace catorce años, con niños que van desde los 6 meses hasta los 5 años de edad..

La propuesta inicia con el **PLANTEAMIENTO EDUCATIVO**; el cual describe el panorama de lo que en el **CEFEGAL** se consideran como los elementos más relevantes en el trabajo con los niños.

Se continúa con la **PERSPECTIVA EDUCATIVA**, en la que se da a conocer la forma como se concibe y se entiende al niño en el **CEFEGAL**, así como los procesos más significativos que éste vive. A partir de dichos procesos se establecen las edades para cada uno de los niveles que se trabajan en la escuela.

El fundamento se basa en la teoría de la psicoanalista Margareth Mahler, específicamente en su planteamiento acerca del proceso de separación-individuación. Los momentos de separación más representativos, son los que se adecuan a los niveles de trabajo en el **CEFEGAL**.

A los seis meses se inicia el proceso de separación entre el bebé y su madre, en este sentido, para el **CEFEGAL**, es conveniente que ingrese a un espacio alternativo, por lo que se considera importante que de cero a 6 meses el niño viva plenamente la fase simbiótica.

Es hasta a la edad de 1 año 8 meses aproximadamente, que los niños permanecen en el nivel de iniciación, ya que el proceso de separación toma un matiz diferente, la ejercitación locomotriz permite al pequeño vivenciar de manera corporal la separación con su madre, pues ha logrado afianzar la marcha e incluso puede correr de forma más coordinada.

En el primer nivel (1 año 9 meses a 2 años 9 meses) inicia el proceso de individuación; es decir, se alcanza cierta identidad, esta puede identificarse en el aumento de la agresión y el negativismo, el "no" le ayuda a defender su autonomía.

En el segundo nivel (2 años 10 meses a 3 años 9 meses aproximadamente), el proceso de individuación se afina para dar paso a la autoafirmación, esto significa que el niño se descubre como un ser con posibilidades de acción independiente.

Por último, en el tercer nivel (3 años 10 meses a 4 años 9 meses), el niño, al ser consciente de su individualidad, inicia un reconocimiento más profundo e interno de sí mismo y del mundo que le rodea.

Se sabe que en las etapas del desarrollo no existe una correspondencia con edades exactas. En el **CEFEGAL**, se toma como referente para el trabajo la propuesta de M. Mahler, ya que con flexibilidad, toma en cuenta las distintas etapas del desarrollo, y se fundamenta en el trabajo y la observación directa con los niños.

En los **OBJETIVOS GENERALES** del **CEFEGAL**, se expone lo que se pretende lograr en cada uno de los niveles y aspectos de trabajo.

El apartado de las **ÁREAS DE DESARROLLO**, tiene como finalidad plantear cómo se entienden cada una de éstas, cómo se abordan y cuál es la forma de trabajo.

Para finalizar, se plantea la forma de **EVALUACIÓN** y su empleo como un instrumento de apoyo en la labor educativa.

*Cuando se abre en la mañana
roja como sangre está;
el rocío no la toca
porque se teme quemar.
Abierta en el mediodía
es dura como el coral,
el sol se asoma a los vidrios
para verla relumbrar.
Cuando en las ramas empiezan
los pájaros a cantar
y se desmaya la tarde
en las violetas del mar,
se pone blanca, con blanco
de una mejilla de sal;
y cuando toca la noche
blanco cuerno de metal
y las estrellas avanzan
mientras los aires se van,
en la raya de lo oscuro
se comienza a deshojar.*

Federico García Lorca

PLANTEAMIENTO EDUCATIVO

Los niños estaban jugando libremente, algunos con arena, otros con juguetes, y Sara, estaba sentada frente a su casita de muñecas, se levanta y dice: "ahora me voy a meter", pone un pie adentro de la casita y exclama: "¡ay! ¡ay! si cabo, si cabo", gira e intenta ahora con la cabeza, vuelve a exclamar: "si cabo, ¡si! ¡si!", lo intenta de muchas formas y poco después afirma: "ahora les toca a ustedes", refiriéndose a las muñecas.

El Centro Educativo Federico García Lorca (**CEFEGAL**) inició su labor en el año de 1982; desde entonces ha planteado como propuesta de trabajo un ambiente de seguridad, confianza y respeto que apoye el desarrollo integral e independiente del niño.

Se ha partido de considerar que el niño está conformado por mente, cuerpo y emociones, de ahí que el programa contemple los tres aspectos básicos para el desarrollo de cualquier individuo: desarrollo intelectual, desarrollo psicomotriz y desarrollo afectivo-social.

La comprensión y atención de este conjunto de potencialidades es básica para el **CEFEGAL**, de esta manera, se trabaja en cada aspecto del desarrollo para el crecimiento cualitativo de los alumnos, asimismo, se apoyan de manera particular las necesidades del niño.

Para sustentar el aprendizaje cotidiano y posibilitar un desarrollo integral, las labores se realizan con grupos pequeños (12 a 15 niños por grupo) en un centro escolar igualmente pequeño, cálido y confortable, en donde el niño pueda sentirse seguro y motivado para la experimentación. Dadas las condiciones anteriores, es posible conocer al grupo, a cada niño y, de este modo, establecer un vínculo directo como forma de relación cotidiana.

El trabajo se dirige a niños que van de los 6 meses a los 5 años, ya que en este primer ciclo de vida es donde se sientan las bases de la estructuración psíquica de los pequeños, siendo el momento en que aprenden a relacionarse, a socializar, a conocer y comprender el mundo.

Ofrecer a los niños un ámbito diferente al del hogar, en donde conozcan a otros adultos y a otros niños en quien confiar, les posibilitará que comiencen a manifestar sentimientos y emociones con personas distintas a las de la casa, lo que les abrirá y ampliará la percepción del mundo.

Las primeras experiencias cobran un significado trascendente para la vida de cualquier niño, de ahí el interés en poder participar de éstas, procurando que sean satisfactorias y placenteras.

El respeto al ritmo de maduración y trabajo, es otra consideración básica, ello debido a que cada niño es único y, por lo tanto, su desarrollo también lo es; por esto, no se intenta acelerar o frenar dicho proceso, se considera más importante comprender el porqué de cada momento específico. Para lograrlo, es fundamental establecer una relación directa y ofrecer una atención individual en el más amplio sentido, tanto en el contacto al momento del trabajo, como en el apoyo que se ofrece de manera particular a los alumnos.

Mantener este contacto estrecho y directo en la relación diaria, marca la pauta para la atención de las necesidades e intereses de cada niño.

En el CEFEGAL, el trabajo se estructura en tres grandes momentos: el trabajo individual, el trabajo grupal y el juego libre.

El trabajo individual se realiza con materiales educativos acorde a las necesidades e intereses de los niños. Los materiales se encuentran a la altura visual de los pequeños, dispuestos en el salón por áreas de trabajo: biblioteca, percepción, coordinación fina, juego y construcción, lenguaje, arte e iniciación a las matemáticas; de esta manera, el niño desempeña con libertad actividades diversas.

El trabajo grupal es un momento de socialización en donde el niño comienza a relacionarse y a manejarse en grupo, así, empieza a enfrentar y a resolver situaciones diversas: expresa ideas, manifiesta emociones, espera su turno, se muestra a los demás y realiza trabajos en equipo. Por otra parte, experimenta otras formas de expresión y comunicación, ya que en este momento de trabajo, básicamente se desarrollan actividades artísticas tales como: expresión plástica, musical, corporal y literaria; estas actividades se presentan en toda su diversidad y variedad, con lo cual

se apoya e impulsa la imaginación, la creatividad y, por lo tanto, la capacidad expresiva.

El juego libre es un aspecto básico en el desarrollo del niño, le permite conocerse, vivenciar situaciones y sentimientos, manifestar deseos y fantasías; de esta manera, se desarrolla con libertad, lo que fomenta su espontaneidad. En un principio son juegos individuales que después se transformarán en juegos grupales, ahí, el propio grupo establecerá las reglas, representará la vida cotidiana y cada niño aprenderá a ganar y a perder, para consolidar la fantasía en su máxima expresión.

Lo más importante de estos tres grandes momentos de la dinámica escolar, es que el niño disfrute, a plenitud cada una de las actividades que emprenda, esta posibilidad de disfrute es el motor que le permitirá despertar el interés, la inquietud, la curiosidad por seguir conociendo y crecer. Es decir, se propone una educación basada en la satisfacción.

La maestra es una persona que brinda confianza; escucha, atiende, comparte, juega y procura entender a cada uno de los pequeños. Ella se encarga de orientar al niño en su trabajo y al mismo tiempo mantiene una comunicación constante con los padres, a través del intercambio de percepciones, con ello se busca la coherencia y la congruencia entre la casa y la escuela.

El eje de la tarea del **CEFEGAL**, es ofrecer al niño las alternativas de trabajo que le permitan ser un individuo independiente, autónomo y con iniciativa. Estos serán los elementos que podrá utilizar de modo crítico y creativo en la comprensión y transformación de la realidad, para ubicarse como un sujeto con tal identidad, que lo impulse a vincularse de una manera particular con el mundo.

PERSPECTIVA EDUCATIVA

"El dilema del ser humano es que, desde la cuna hasta la tumba añoramos estar con la que nos permitió nacer, cuyo cuerpo abandonamos, pero al mismo tiempo tenemos un terrible miedo de perder nuestra identidad, de perder nuestra individualidad".

Margaret Mahler

En los primeros años de vida del niño, el núcleo de su desarrollo es el aspecto emocional, ello debido a que su forma de conocimiento se ve determinada por las relaciones afectivas que va estableciendo.

Es a partir de esta consideración, que en el **CEFEGAL** están divididos los grupos de acuerdo a las diferentes etapas del proceso de desarrollo emocional.

El nivel de iniciación se encuentra conformado por los niños que van desde los 6 meses hasta 1 año 8 meses de edad aproximadamente. Se reciben a los niños a partir de los 6 meses, debido a que es alrededor de esta edad que se inicia el proceso de separación-individuación.

Dicho proceso puede ubicarse cuando el bebé ya logra voltearse, sentarse e incluso gatear; así, su percepción se amplía: el mundo cambia por completo, el entorno lo identifica y ubica desde diferentes perspectivas, logra alcanzar los objetos sin ayuda, puede chupar sus manos, objetos y juguetes a voluntad; es decir, logra cierta satisfacción por sí mismo. Al empezar a diferenciarse de su madre, la identifica ya no como parte de él, sino como algo separado. Es justo en este momento que se vuelve posible el ingreso al **CEFEGAL**, ya que es importante que tanto el bebé como la madre comiencen a disfrutar espacios y tiempos separados. Ofrecer una alternativa al hogar, en un espacio adecuado a las necesidades de desarrollo del niño, ayudará a que el proceso de separación se vea favorecido.

Una vez que el niño ha empezado a diferenciarse de su madre, vivencia esto a través de la locomoción. El bebé trata de desplazarse a todas partes, desea conocer nuevos espacios, encuentra obstáculos para llegar a alguna parte y, a la vez, descubre nuevos horizontes que le posibilitan iniciar juegos nuevos; todo se vuelve motivo de grandes sorpresas: golpear juguetes, tirar objetos, vaciar cajones, tocar y chupar todo lo que le rodea, moverse de un lado a otro. La exploración se convierte en la actividad más atractiva.

En el nivel de iniciación se apoyan todas estas actividades, con la finalidad de que el niño se sienta motivado a seguir explorando y descubriendo; esto, le ayudará a diferenciarse de su madre al establecer contacto con otros niños, otros adultos y con el nuevo espacio.

Los niños prueban todo lo que comienzan a descubrir, tanto de ellos mismos como de lo que encuentran a su alrededor; de lo satisfactoria que resulte esta experiencia, depende su confianza en ellos mismos y en el mundo.

Para propiciar el desarrollo óptimo de los niños, se favorece todo lo que ya son capaces de hacer, motivándolos a que cada vez se esfuercen un poco más, en tanto que sus logros y esfuerzos se les reconocen.

Otro aspecto que es importante considerar en este proceso de separación, es el inicio del lenguaje, el bebé balbucea, emite fonemas; al principio como jugueteo, pero después adquiere la intención de comunicar y expresar estados de ánimo, gustos, necesidades; lo cual anuncia la posibilidad de percibir lo que pasa adentro y afuera, por lo que el juego adquiere intencionalidad; además del afán de descubrir y explorar, el niño de alguna manera elige juegos, comienza a mostrar gustos, preferencias y, a identificar lo que le satisface y lo que le molesta.

Al avanzar el proceso de separación y el reconocimiento del otro, cobra importancia que exista un tiempo de espera, ello, porque por lo general el bebé está acostumbrado a la gratificación inmediata (darle la leche, cargarlo cuando llora, etcétera); sin embargo, es fundamental la frustración óptima; es decir, a partir de que no se resuelvan de modo inmediato deseos o necesidades, el bebé tendrá la posibilidad de imaginar y de resolver ese momento específico, reconociendo así la existencia del otro y de él mismo.

Al mostrar ansiedad ante los extraños, es claro que el niño ya identifica a las personas conocidas, por lo que el acercamiento con las personas desconocidas debe

ser poco a poco y, sobre todo, debe ser grato y positivo, lo que le permitirá en experiencias subsecuentes, tener confianza para acercarse a lo desconocido o nuevo.

Es en el primer nivel (niños de 1 año 9 meses a 2 años 9 meses aproximadamente) que el proceso de separación pasa a otra fase, en ésta, el niño comienza a vivir el proceso de individuación y, a partir de identificarse como diferente y separado de su madre, es que se generan nuevas experiencias que lo identifican como individuo.

En esta fase, el niño desarrolla una gran destreza y control corporal: trepa, escala y atraviesa por espacios pequeños, convirtiéndolo estas actividades en algunas de las más emocionantes, mismas que le permiten vivir experiencias muy aleccionadoras. De esta manera, descubre que no puede pasar por todas partes, también se encuentra que en ocasiones hay que escalar para alcanzar el juguete que quiere usar en ese momento. Aflora un sentimiento de omnipotencia, un "yo lo puedo todo", así, el mundo vuelve a crecer y se da un enamoramiento de éste, ya que le ofrece una infinidad de experiencias nuevas, por lo que es muy importante conquistarlo.

Las frustraciones aún no son tan importantes, pues el niño tiene los ojos puestos en los logros; trata de alcanzar o realizar lo que se ha propuesto y, la satisfacción que le provoca llegar a la meta u objetivo es tan grande, que si a la mitad del camino se cae, se levanta y continúa hasta conquistar lo que se propuso.

El pensamiento del niño se encuentra matizado por un pensamiento mágico, todo tiene vida, todo siente. En sus juegos, los muñecos y juguetes participan de una manera activa y dinámica, habla con ellos, interactúa, se enoja, manifiesta variadas emociones, expresa sentimientos.

El lenguaje todavía no se encuentra muy desarrollado, el vocabulario es corto; sin embargo, la capacidad de comprensión es muy grande, así como la necesidad de expresar y comunicarse. El juego le da esta posibilidad de expresar sentimientos de

alegría, tristeza, enojo o fastidio; es por esto, que tanto el juego como la capacidad expresiva, son aspectos muy importantes en este momento de la vida de los niños.

Si se observa el juego de los niños, se puede percibir cómo el niño habla con sus muñecos, coches, objetos de la casa; también asigna funciones a cada uno de los participantes; incorpora de manera imaginaria a papá, a mamá, a algún compañero de la escuela, etcétera; desempeñando una mezcla de fantasía e imitación de sus contextos más significativos.

En el proceso de individuación, poco después de los 2 años o 2 años y medio, el niño al ejercer su independencia, adquiere cada vez mayor control corporal; lo que lo lleva a probar nuevos retos. En este proceso también se presenta el control de esfínteres, el cual tiene una gran trascendencia, ya que éste es parte de su cuerpo y, para el niño, su producto es parte de él y, por consiguiente, su responsabilidad. Esto significa, respecto al control de esfínteres, que es conveniente mantener una actitud de respeto; es decir, no presionarlo, castigarlo o premiarlo, ya que del manejo adecuado del control de esfínteres, aunado a otros factores, dependerá su manera de relacionarse socialmente.

Cuando el niño se encuentra en el proceso de control de esfínteres, su mayor fuente de satisfacción se encuentra en la zona anal, él, al poder retener o expulsar, siente satisfacción, a la vez que vivencia el poder controlar a través de su cuerpo, lo que le permite poco a poco, assimilar ciertas reglas, ciertos hábitos.

Si durante este proceso se regaña y se le dice que es un "cochino" o sucio, o se le obliga a permanecer sentado hasta que excrete, o al excremento se le imprime una connotación de algo sucio, desagradable y de muy mal olor, la imagen del niño se verá devaluada, ya que todos estos adjetivos los incorporará a él mismo y la auto-estima se verá devaluada seriamente. En gran medida la capacidad del individuo de recibir o de dar depende de la tolerancia, respeto, entendimiento y apoyo que le hayan dado durante el control de esfínteres.

El proceso de individuación del niño se logra en gran parte ~~la edad~~, al ser superado dicho control, lo que implica una gran madurez emocional.

Asimismo, el lenguaje ya es utilizado como una vía de comunicación y expresión; así, el niño pone de manifiesto con mucha claridad lo que quiere, ya no es tan fácil convencerlo de algo, pues existe e interviene de manera activa su voluntad; de este modo, vive una etapa de gran rebeldía "no quiero comer" , "me gustan más los tenis que los zapatos", "no me quiero dormir", "no me quiero bañar ", "quiero jugar ahorita". Esta es una forma de mostrarse, de manifestar sus deseos, sus gustos y, a la vez, de crear una identidad. A través de este retar y de esta rebeldía, el niño comienza a identificarse y a entenderse como individuo. Reconoce que tiene necesidades personales, gustos propios y voluntad; además de que puede manejarse, en cierto modo, de manera independiente. Necesita saber quién es y hasta dónde puede llegar para conseguir lo que se propone; para todo pregunta por qué; al darle una explicación, el niño continúa diciendo ¿y...por qué? Tratando de encontrarle un sentido a lo que hace o a lo que le dicen que haga; este es un momento en que pide de manera imperiosa que se le definan y marquen límites, ya que esto le permite ubicarse, pues al tener parámetros o referentes claros, él adquiere seguridad.

Por otra parte, es posible empezar a poner en práctica las posibilidades de negociación, que al mismo tiempo lo harán asumir responsabilidades que resultan muy importantes, pues el niño esta entrando a otro gran momento de su vida, así, se inicia el proceso de auto-afirmación.

El segundo nivel que se maneja, corresponde a los niños que van desde los 2 años 10 meses, hasta los 3 años 9 meses aproximadamente. En este momento, como ya se mencionó, se inicia el proceso de auto-afirmación y, es alrededor de los 5 o 6 años que concluye su primera etapa.

La gran omnipotencia que sentía, el enamoramiento del mundo y el gran deseo por conquistarlo, decaen cuando comienza a percatarse de que no puede lograr todo lo que se propone, y que en muchas ocasiones requiere del apoyo y la ayuda de su

madre, de su padre, de otros adultos e incluso de otros niños. La omnipotencia se retrae al percatarse de que existen cosas y situaciones que no las puede resolver porque se pone en riesgo su seguridad, por ejemplo: no puede andar solo en bicicleta, o simplemente no se puede ir de la casa.

Este retraimiento de la omnipotencia es muy importante, ya que comenzará a tener parámetros de realidad, lo cual lo ubicará y le marcará pautas o formas de relación con el mundo.

Para este momento del proceso, el lenguaje ya es bastante amplio, lo que muestra el desarrollo del pensamiento simbólico, así, puede entender pre-conceptos, afina su noción de lo que es el tiempo; de lo que sucedió antes, de lo que sucederá mañana; el pasado y el futuro pierden la condición que tenían de inmediatez; de esta manera, existe la posibilidad de planear, de esperar una fecha, de comprender las cosas en consecuencia.

En el segundo nivel, existe la preocupación por apoyar el proceso de autoafirmación del niño, por lo que se le motiva y estimula para que exprese, comunique, verbalice; así como para que pueda manifestar distintos tipos de sentimientos, experiencias, percepciones y situaciones, a través de las posibilidades que le brindan distintos lenguajes, tales como: el verbal, el corporal, el juego, el dibujo, la música o el cuento.

El niño empieza a desarrollar juegos en grupos pequeños, en él desempeña roles con los que se identifica.

Este es un momento muy importante en cuanto a la identificación de sí mismo. Las niñas se ponen vestido, medias, tacones o lo que corresponda para seguir el modelo de su madre. Si es el caso, los niños quieren la corbata o la loción del papá; de esta manera, se inicia la identificación con una figura masculina o femenina. Las diferencias sexuales cobran importancia a partir de la diferencia que perciben entre el cuerpo de la niña y el niño: se percatan de que sus cuerpos no son iguales.

De este modo, se genera un cuestionamiento acerca de esta diferencia. Es claro que esto se desencadena de manera diferente en el caso de la niña y del niño.

La niña, al descubrir que mamá no la hizo completa, la abandona como objeto de amor, volcándose en papá, porque dentro de su fantasía cree que él si le puede dar lo que su madre no le dio.

El niño mantiene como objeto de amor a mamá, generándose rivalidad y competencia con papá; sin embargo, para el niño debe quedar muy claro que no puede concebir a su madre como su pareja, generándose en él una especie de alianza con su padre, la promesa de éste puede ser: cuando crezcas tendrás una mujer como ella.

Este es un proceso trascendente en la vida de los niños, a partir del mismo, viven experiencias sumamente importantes. Ellos, al percatarse de las diferencias sexuales, avivan miedos, temores, y viven una amenaza de pérdida o una necesidad de completarse, según sea el caso, por esto, cualquier situación que movilice la estabilidad de la integridad física, les provoca mucha angustia; las cortadas o heridas se convierten en serios problemas y en grandes tragedias. Por otra parte, la competencia se vuelve algo vital para el niño, existe una enorme necesidad de probar fuerza y de disfrutar la satisfacción de ganar.

El tercer y último nivel que se trabaja en el el **CEFEGAL**, está conformado por niños que van de los 3 años 10 meses a los 4 años 9 meses. Al considerar la gran movilización interna que viven los niños, provocada por el momento peculiar descrito con anterioridad; es que se pretende, al concluir el último nivel de trabajo, lograr que el niño empiece a tener una auto-imagen y auto-estima integral de sí mismo.

Como se mencionó anteriormente, en este momento el niño compite en su relación cotidiana, mide su fuerza, se prueba respecto de sus otros compañeros. Por ello, es conveniente que se sepa orientar esta situación; es decir, resulta de vital importancia que el pequeño tenga la oportunidad de sentir y experimentar esa

necesidad de ganar o perder. Así, empezará a comprender la vida de manera integral, aprenderá que en la mayoría de los casos es necesario intentar las cosas muchas veces, para lograr o conseguir el arribo a una meta.

Es muy importante que a partir de la experiencia propia, el niño pueda vivenciar procesos en que realice actividades en las que sepa dónde inician, cómo se desarrollan y en qué concluyen; asimismo que participe en ejercicios en que pueda estar en contacto con las cosas durante el proceso, como es la elaboración de una maqueta, la preparación de alguna comida; es decir, es conveniente hacer consciente al niño de cada situación de la vida cotidiana, por lo que es muy significativa la experiencia escolar que está viviendo, ya que es un momento de cierre y conclusión, así, la escuela de niño pequeño está terminando; es decir, se está convirtiendo en un niño más grande que empezará a vivir experiencias nuevas en su vida. La importancia de llegar a este nivel, es para cerrar ciclos.

Ahora, el juego generalmente es grupal, en él se establecen reglas y los niños deciden el tipo de juego que quieren jugar, asignan roles y funciones que desempeñarán cada uno de los participantes. El juego se encuentra caracterizado por una gran fantasía e imaginación, sólo que en este momento el niño ya tiene muy claros los parámetros de realidad, sabe que durante el juego tiene la posibilidad de hacer e inventar todo lo que se le ocurra, piense e imagine, pero sabe que hay cosas que en la realidad no se pueden hacer; sin embargo, es muy importante seguir desarrollando su fantasía, su creatividad y su imaginación.

Para este momento, el niño ya es capaz de reconocer el sentimiento del otro, se firman las bases de la amistad, del compañerismo, de la solidaridad y del apoyo; percibe lo que siente el otro al gritarle o al compartirle de su comida. Es muy sincero y claro cuando siente afecto por otro y, no es así cuando lo rechazan; es decir, el niño establece sus relaciones por sentimiento y no por entendimiento.

Si se considera que en este momento es cuando se establecen las bases del vínculo con los otros, es oportuno que se realicen actividades colectivas y trabajos en

equipo, donde la participación de cada niño sea muy significativa; esto es, que tenga una importancia y un sentido participar.

Es muy importante que el niño logre tener un auto-control, una auto-imagen, y una auto-estima positiva, como manera de apoyar el proceso de auto-afirmación.

OBJETIVOS GENERALES

Octavio pide un tapete fuera del salón, pues quiere ocupar el material para construir, después de un rato se escuchó: "... y aquí se encuentra la entrada, por acá hay una recámara, ésta es una torre...". Cuando se da cuenta de que lo observo me dice: "¡Este es el Castillo del Rey Arturo, verdad que está padrísimo!"

Los objetivos generales del **CEFEGAL** parten de una concepción integral del niño, es por esto que en ellos se consideran los aspectos básicos (intelectual, afectivo-social y psicomotriz) en los que se finca la personalidad de cualquier individuo, así como los factores más trascendentes que influyen en este proceso de desarrollo.

El crecimiento y maduración natural del niño se desarrolla y manifiesta a través del juego, la capacidad de movimiento y el lenguaje.

El juego le permite expresarse, identificarse, relacionarse, a la vez que pone en práctica la capacidad de estar a solas; es decir, puede desempeñar actividades de manera independiente, haciendo uso de los recursos con que cuenta en cada etapa de su proceso de desarrollo.

La capacidad de movimiento pone de manifiesto la necesidad de separarse, de investigar, de explorar y de conquistar nuevos retos.

El lenguaje es la posibilidad de simbolizar, de abstraer y de comunicar.

Es a partir de esta consideración que se retoman estos elementos como guía para el trabajo.

Se plantea que el niño es un ser integral, sin embargo, para fines explicativos, se han dividido los aspectos básicos de desarrollo, para poder abordar y concretar con claridad los objetivos.

En el área de Desarrollo Intelectual, se proporcionan al niño las alternativas de experimentación, para que pueda incorporarlas a sus vivencias cotidianas de manera natural, lo que le ayudará a que la madurez del pensamiento simbólico se logre a su propio ritmo, apoyando e impulsando su capacidad de observación, de atención, de concentración, de análisis, de síntesis y de reflexión. Así, se parte siempre de sus propios intereses e inquietudes y se propicia que el aprendizaje sea a partir y a través de él mismo.

Para el área de Desarrollo Afectivo-Social, se busca que el niño adquiera seguridad y confianza, apoyando su iniciativa, su autonomía y su independencia en cada una de las fases que vive en los dos procesos básicos de maduración del desarrollo afectivo-social: separación-individuación y auto-afirmación. Las actividades que se le proponen al niño son de carácter artístico, ya que éstas le ofrecen diversas posibilidades de expresión y, a la vez, de identificación.

El trabajo en el área de Desarrollo Psicomotriz, pretende proporcionar al niño múltiples actividades, tanto de carácter libre como dirigido, para ir avanzando en el conocimiento de su esquema corporal, en el control de su cuerpo, en el logro de movimientos finos, en la definición de su predominancia lateral y en el desarrollo del equilibrio y la coordinación.

La maduración psicomotriz tiene una correspondencia directa con las otras dos áreas de desarrollo, el auto-control es parte de la maduración afectiva e intelectual, y su obtención es un elemento que indica el adecuado desarrollo del proceso de auto-afirmación.

Las condiciones de trabajo en el **CEFEGAL**, en cuanto a espacio confortable, grupos pequeños, atención individual y relación afectiva, proporcionarán un ambiente de trabajo en donde el niño se sentirá seguro, logrando un desarrollo integral favorable. Asimismo, la comunicación con los padres posibilita el conocimiento de la situación general de sus hijos.

OBJETIVOS GENERALES POR NIVEL

NIVEL INICIACIÓN (6 meses a 1 año 8 meses)

Desarrollo intelectual

Aunque todavía en el niño de esta edad no se puede identificar un tipo de pensamiento propiamente intelectual, en esta etapa es donde se sientan las bases a partir de la percepción. En este nivel es difícil hacer una diferenciación de las áreas, ya que todas se encuentran relacionadas y no existe una incidencia particular; cualquier actividad repercute en el desarrollo afectivo-social, intelectual y psicomotriz.

En este momento el niño conoce todo a través de los sentidos, las experiencias son incorporadas a partir de las sensaciones que percibe el pequeño. La estimulación de los sentidos: oído, olfato, gusto, tacto y vista; es el punto de integración del niño con su ambiente, el discernimiento de los estímulos es la pauta del conocimiento.

El lenguaje, que en un principio son sonidos guturales y balbuceos, poco a poco va adquiriendo un mayor sentido de comunicación; asimismo, el llanto y los gritos ponen al niño en contacto con el exterior; es importante que éstos sean entendidos como el medio de comunicación del pequeño y que obtenga respuesta, lo que le permitirá comenzar a emitir diferentes sonidos e incluso palabras sueltas para obtener la satisfacción de sus necesidades (sueño, hambre, juego, incomodidad, etcétera).

Apoyar el uso del lenguaje con palabras sencillas y significativas o frases cortas, con el fin de que comience a identificar lo que le rodea: objetos, personas o situaciones; le dará, en este nivel básico, la posibilidad de empezar a diferenciarse de su madre.

Desarrollo afectivo-social

Es importante posibilitar al niño para la construcción de un espacio alternativo al hogar, mientras más significativa y grata resulte su primera experiencia de separación, mayores serán, posteriormente, las posibilidades de que lo haga de manera natural y de que incorpore los cambios como procesos de crecimiento y desarrollo.

Los niños pequeños requieren de la gratificación constante y controlada; esto quiere decir que se debe buscar la satisfacción de sus necesidades individuales (sueño, alimentación, atención, etcétera), independientemente de que corresponda o no con los horarios establecidos. Asimismo, se debe propiciar el tiempo de espera, que ~~que~~ le ayudará en el desarrollo de la tolerancia.

Dar inicio a la sistematización de hábitos básicos tales como: alimentación, aseo, siesta; le permitirá al niño introyectar la noción elemental de orden; esto es muy importante, ya que lo posibilitará para sentirse seguro en el nuevo espacio.

Una vez satisfecha la necesidad de seguridad (predecibilidad y confort del pequeño), podrá tener la energía requerida para desarrollarse.

Desarrollo psicomotriz

Los logros motrices son un importante reflejo de su desarrollo en general, por lo que es de vital importancia detectar cada nuevo logro que el niño obtenga, para hacérselo notar con entusiasmo, ya que esto lo motivará a seguir esforzándose y a disfrutar el despliegue de sus capacidades.

En el nivel de iniciación, se estimulará al pequeño para que adquiera cada vez mayor control de su cuerpo y pueda desplazarse con seguridad y

confianza; asimismo, proporcionarle un espacio de exploración, lo motivará a moverse y a alcanzar metas y objetivos concretos.

PRIMER NIVEL (1 año 9 meses a 2 años 9 meses)

Desarrollo Intelectual

En esta área se contemplan los aspectos de percepción, lenguaje y las nociones básicas de tiempo y espacio.

El lenguaje es el vehículo básico de comunicación del niño, por lo que es importante hablarle y escucharle sin prisa.

Los aspectos que deben considerarse en el desarrollo del lenguaje son: la pronunciación, la estructuración y el ritmo. A través del lenguaje se ordenan y estructuran los pensamientos; es por ello que al hablarle, se debe ser muy claro y utilizar un vocabulario acorde con su edad.

Ofrecer al niño una diversidad de experiencias perceptivas, le permitirá adquirir cada vez mayor madurez intelectual, dichas experiencias son:

- Visuales.- Identificación de tamaños, colores, formas, etcétera.
- Táctiles.- Identificación de texturas, temperaturas, etcétera.
- Auditivas.- Identificación y repetición de sonidos, ya sean palabras, onomatopeyas, ruidos, canciones, etcétera.
- Olfativas.- Identificación de olores suaves y fuertes, agradables y desagradables, etcétera.
- Gustativas.- Identificación de sabores dulces, amargos, salados, ácidos, etcétera.

Expresado lo anterior, es necesario considerar que en este nivel, el niño diferencia a partir de los contrastes.

Aquí, también se inicia el manejo de la noción de tiempo: por ello, las secuencias y las instrucciones sencillas le ayudarán a ubicarse en la temporalidad y a entender que cualquier suceso está ubicado en un espacio-tiempo determinado, y que siempre existe un antes y un después; estas son las nociones clave para la comprensión del concepto de tiempo posteriormente, que le servirán al niño para entenderse dentro de una lógica de transformación constante.

Desarrollo afectivo-social

Dado que en esta etapa el niño es básicamente egocéntrico, retador y posesivo, debido a su necesidad de control corporal y de descubrimiento del mundo, resulta importante que la escuela sea un espacio de apoyo para que él aprenda a decidir. Si se le ayuda en este aspecto, tendrá la capacidad de sentirse seguro y de confiar en lo adecuado que en determinado momento pueden ser sus actos y decisiones.

La no imposición arbitraria de los gustos e intereses de los adultos, es una conducta que debe observarse en todo momento. Al mismo tiempo, que resulta importante respetar las decisiones del niño, deben proporcionársele las reglas básicas de convivencia. Éstas, son una forma de parametrizar la conducta del niño, haciendo que se sienta seguro, al saber qué está permitido y qué no, dentro del salón de clases y en la dinámica de relación con los compañeros y maestros; este aspecto lo empieza a incorporar en la conciencia social.

La confrontación de situaciones, ayuda al niño a probar su independencia. Así, es importante que pueda conocer las circunstancias cotidianas y los efectos correspondientes; esto le servirá para conocerse y

para manejar su emotividad. En este aspecto, no se le deben evitar experiencias que resulten displacenteras (enojo, tristeza, frustración, etcétera), pero se le debe ayudar a que las identifique y a que las resuelva de acuerdo con sus posibilidades.

Lograr el control de esfínteres de la forma más libre y natural que sea posible, es un elemento central de la capacidad de control corporal desarrollada por el niño a esta edad, además de ser un elemento de separación del ámbito familiar. Es muy importante respetar el tiempo del niño y no regañarlo cuando ocurra algún accidente, ni hacer comentarios despectivos o que juzguen sus actitudes en este aspecto.

Desarrollo psicomotriz

En el área psicomotriz se proponen actividades para que el niño pueda afianzar su seguridad corporal con base en su capacidad de acción y movimiento.

También es importante propiciar que el niño experimente diferentes posiciones corporales, en donde ponga en juego el equilibrio y la ubicación espacial; asimismo, hacer que realice actividades de precisión, empleando los dedos índice y pulgar en apoyo al desarrollo viso-motor (abrir-cerrar, tapar-destapar, apilar, ensartar, etcétera); de esta manera, se apoyan los tiempos de atención y concentración.

SEGUNDO NIVEL (2 años 10 meses a 3 años 9 meses)

Desarrollo intelectual

El aspecto fundamental del desarrollo intelectual para esta edad, es la maduración del pensamiento simbólico; es decir, existe cada vez más la posibilidad de simbolizar experiencias cotidianas; por ello, se debe propiciar que el niño emplee el lenguaje como forma predominante de

expresión y de relación con los demás. De este modo, se busca ampliar y ofrecer diversas opciones de uso y conocimiento del lenguaje; las actividades musicales y literarias favorecen y propician el gusto por las palabras, además de una utilización más eficaz y significativa del lenguaje.

En este nivel del proceso, se inician las actividades de matemáticas, manejando la utilización de los preconceptos básicos cotidianamente. Nociones tales como: alto-bajo, atrás-adelante, mucho-poco, más-menos; forman los referentes y los parámetros de ubicación, de clasificación y de comparación del niño.

En el área perceptiva, el manejo de actividades visuales, auditivas, táctiles, olfativas y gustativas, intenta el desarrollo de una percepción más sensible de las diferencias: tonalidades, matices y características específicas.

La noción temporal se trabaja a partir de parámetros o referentes externos; sucesos que han ocurrido o que van a ocurrir, con el fin de que el niño pueda afianzar su percepción y ubicación dentro del tiempo.

El uso de la lateralidad (izquierda-derecha) y de la ubicación espacial (arriba-abajo, dentro-fuera, sobre-debajo, etcétera) en actividades o referencias comunes, es para este nivel, el sentido del trabajo sobre espacialidad.

Desarrollo afectivo-social

El niño vive un periodo de tránsito, que va desde un tipo de conocimiento perceptivo, hasta el pensamiento simbólico; donde esto adquiere un rasgo más evidente es en el juego, ahora impregnado de este claro sentido simbólico. Por otra parte, ya existe la capacidad de emplear los elementos de expresión musical, corporal, literaria y plástica con un sentido propio.

Mantener las distintas formas de expresión artística, como elementos de apoyo a la necesidad de comunicación del niño, que durante esta etapa se ve intensificada por la complejidad de experiencias y sensaciones emotivas nuevas, le posibilitarán el desarrollo de la creatividad, tanto en las áreas artísticas como en su vida cotidiana.

Se intenta apoyar la maduración emocional del niño, al utilizar el juego simbólico como una opción de expresión de emociones y sentimientos que resultan difíciles de expresar en esta edad; también al compartir y socializar experiencias personales y proporcionarle los canales adecuados para que pueda manejar su emotividad y, de esta manera, lograr que disminuya la angustia que vivencia ante el proceso de auto-afirmación.

Al delimitar con mayor claridad las reglas básicas de disciplina y los hábitos de comportamiento que orientan la forma de relación con los otros, el niño puede entender las consecuencias de sus actos, además de que es necesario que se responsabilice por lo que hace. Los límites son parámetros que le sirven para comenzar a relacionarse de acuerdo con los valores básicos de convivencia.

Desarrollo psicomotriz

Es a partir de las actividades que realiza corporalmente, que el niño prueba, mide y afirma su capacidad de acción, por lo general se encuentra activo y vigoroso, por lo que requiere de oportunidades para juegos que incluyan todo su cuerpo.

Se pretende posibilitar que el niño vivencie retos y que pueda ejercitar su capacidad de obtener logros, saltar de una determinada altura, dar maromas, avanzar en un sólo pie.

Una parte fundamental de la maduración afectiva, es la duda y el temor a la pérdida de la integridad corporal (proceso edípico). El trabajo y

control de su propio cuerpo, le permite conocerse e ir aprendiendo a manejar y desarrollar su capacidad de movimiento, de sentir y de expresarse.

El trabajo en el área psicomotriz, tiene la finalidad de brindarle al niño, actividades que se adecuen para que pueda manejar y enfrentar sus temores y fantasías, así como ir logrando la destreza y habilidad que afirme su capacidad motriz y su seguridad en todas las áreas.

Respecto a la coordinación fina, se avanzará en cuanto a la realización de ejercicios que requieran cada vez de mayor precisión y que apoyen la independencia del niño, es decir; vestir y desvestir, abotonar y desabotonar, doblar y desdoblar, atornillar y desatornillar, vaciar sólidos y líquidos de un recipiente a otro; con el fin de que en su vida cotidiana pueda desplegarse cada vez con mayor seguridad, confianza, autonomía e independencia.

TERCER NIVEL (3 años 10 meses a 4 años 9 meses)

Desarrollo intelectual

En relación con la capacidad de abstracción, existe ya un manejo más agudo de las nociones de tiempo y espacio que parten de vivencias cotidianas. Las actividades de ubicación espacial, cobran trascendencia, debido a que le permiten al pequeño ampliar la percepción que tiene acerca de los objetos y de él mismo, así como profundizar en las múltiples posibilidades de relación que se pueden establecer entre un objeto y otro, al igual que entre una situación y otra.

El manejo del tiempo, es resultado de la maduración intelectual, el niño de esta edad tiene ya una memoria más desarrollada, que le posibilita la historización de sus experiencias y la proyección de situaciones futuras. Puede identificar causas y efectos, así como procesos completos.

La realización de actividades con temáticas acordes al interés del niño, ayudarán, por una parte, a que pueda identificar y entender el desarrollo de un proceso determinado, y por otra, a propiciar el gusto por el conocimiento y la investigación, generando de esta manera un aprendizaje basado en la curiosidad.

Motivar al niño en la iniciación a la lecto-escritura, creando un interés por este aspecto, significa proporcionarle toda la riqueza del lenguaje; narrar cuentos, leer poemas, versos, fábulas, elaborar rimas, trabalenguas e inventar adivinanzas, son sólo algunas de las acciones que impulsan el desarrollo del lenguaje, abriéndole un universo de posibilidades de expresión oral. Asimismo, para el lenguaje escrito se debe considerar un acercamiento agradable, esto quiere decir; ofrecerle diversidad de ejercicios tales como: seguir laberintos, elaborar pequeños textos relevantes para él, realizar trazos de pre-escritura acompañados con canciones rítmicas, etcétera.

El niño en este nivel tiene una percepción más amplia y combinada de todos sus sentidos, pudiendo nombrar las características de las sensaciones físicas y afectivas, es decir, existe una mayor agudeza perceptual. Al reconocer su cuerpo, se da cuenta de que los sentidos pueden proporcionarle un sinfín de sensaciones (calor, frío, hambre, sueño, cansancio, dolor, miedo, alegría), por lo que identificarlas, reconocerlas y expresarlas, impulsará su capacidad perceptiva.

Las posibilidades con que cuente el niño para usar los pre-conceptos matemáticos en su vivencia cotidiana, serán fundamentales para un adecuado manejo de ejercicios de seriación, clasificación, agrupamiento, elaboración de conjuntos, etcétera., los cuales se consideran como aspectos elementales para el desarrollo del pensamiento lógico.

Desarrollo afectivo-social

El proceso de desarrollo que inició desde el nacimiento, entra en otro nivel de maduración. En él se sintetizan los procesos vividos en las etapas anteriores: separación-individuación, fase reactiva de individuación e inicia el proceso de auto-afirmación.

El niño cerrará el primer ciclo del proceso de auto-afirmación si se le ayuda a formar su auto-imagen: quién es y cómo es, reconociéndose como un ser individual y único con gustos, con necesidades y con habilidades. Si se le ayuda a fortalecer su auto-estima, reconociéndose como alguien que vale, que es querido y si se le ayuda a ejercer su autocontrol: al aprender a resolver situaciones, controlar impulsos y manifestar emociones. Por esto, es importante que el niño logre cerrar su experiencia siendo del grupo de los niños grandes, ya que lo ubica y prepara para el cambio de escuela.

La expresión artística, pretende brindarle al niño la posibilidad de transmitir de forma integrada la elaboración de ideas, experiencias, sensaciones y sentimientos. El niño tiene ahora mayores posibilidades de interrelación entre él y los elementos externos, y por lo mismo, mayores posibilidades de expresarlas en una representación artística única, que le permiten experimentar y expresar su capacidad creativa que ha venido explorando a lo largo de la maduración afectiva.

Se hace énfasis en el trabajo grupal y en su relación con los demás niños, con el fin de que pueda desenvolverse a partir de los parámetros sociales de relación; las reglas, los límites, las propuestas de solución a los problemas y la negociación, lo ayudan a tener una adecuada relación social.

Desarrollo psicomotriz

El desarrollo del niño es un ciclo continuo que va de lo afectivo a lo psicomotriz a lo intelectual, por lo que se pueden tener pautas de su desarrollo, observando cualquiera de los aspectos específicos. Un reducido desempeño de las actividades físicas, como por ejemplo: no correr o saltar, habla de un inadecuado desarrollo afectivo o quizás intelectual. No se puede desvincular ninguno de los aspectos de su desarrollo integral.

Un elemento central en las actividades para esta área, debe ser la búsqueda de mayor participación por parte del niño, recuperando sus propuestas e inquietudes para los ejercicios de calentamiento, para el trabajo en grupo, o para la organización de alguna competencia. Tener noción de lo que es el deporte en equipo, será un aspecto relevante para la forma de trabajo, ya que posibilitará el respeto a las reglas del juego, a la capacidad de espera y se fomentará la solidaridad con cada uno de los integrantes, así como también manifestará abiertamente la competencia, ésta será indispensable para que el niño aprenda a manejar la satisfacción, la frustración, situaciones trascendentes dentro de la vida cotidiana, que serán necesarias para aprender a ganar y a perder.

En este último nivel se pretende lograr en el niño mayor fuerza, tonicidad, elasticidad, equilibrio, dirección y coordinación, que le den la pauta para descubrir las múltiples posibilidades de movimiento que tiene su cuerpo.

Respecto a la motricidad fina, se deberá apoyar al niño en cuanto a la precisión, a la seguridad y a la fuerza que requiere tanto en los ejercicios de pre-escritura, en las actividades artísticas y en la vida cotidiana en general, así como seguir orientándolo hacia la conquista de su independencia.

ÁREAS DE DESARROLLO

Le estaba cambiando el pañal a Paula, en sus manitas tenía otro con dibujitos, entonces dijo: "¡Mira, tiene ojos el sol y también el elefante, ¡ah! y también mi pelota". Entonces le pregunté: ¡ah, sí! ¿Y tú tienes ojos? Se toca la cara y los ojos, y contesta: "sí, también". ¿Y para qué te sirven los ojos? le pregunté, ella me dijo: "ay, pues para soñar".

ÁREA DE DESARROLLO AFECTIVO-SOCIAL

En el **CEFEGAL** se lleva a cabo un programa de desarrollo integral, por lo que se procura mantener un equilibrio entre todas las áreas de trabajo. La primer área que se aborda es el desarrollo afectivo social.

Durante el primer ciclo de vida del niño (hasta los cinco o seis años), es cuando las estructuras psíquicas se encuentran en formación y, es a partir de esta consideración, que las primeras experiencias que vive el pequeño cobran un significado trascendente, es decir, éstas influyen de alguna manera en las formas de relación que establecerá posteriormente, por lo que el trabajo que se realiza en esta área de desarrollo, considera la posibilidad de ofrecer múltiples experiencias, las cuales se traducen en alternativas y formas de dar solución a situaciones diversas. Lo que se pretende es que el niño logre afianzar los dos procesos más importantes que vive durante esta etapa de su vida: separación-individuación y auto-afirmación.

Estos procesos que vive el niño, no se logran fácilmente; durante su desarrollo, la forma de relación con los otros va cambiando poco a poco, a partir de nuevas posibilidades, intereses, necesidades y deseos; así, una nueva percepción del mundo marca la pauta y el sentido que toma la vida del niño, presentándose crisis que denotan una movilización interna, debido a que es un momento de cambio y reajuste, por lo que no se puede dejar de considerarlas. Es precisamente ahí, donde se tiene que focalizar y atender qué nos dice aquél tremendo "berrinche" o aquella actitud retadora, el eterno pasarse a la cama de los papás o los constantes "no quiero".

Es necesario escuchar y ver un poco más a fondo todas éstas manifestaciones que hablan de una situación profunda y compleja, que a la vez tiene que ver con éstos procesos de maduración y crecimiento. El niño vive una gran contradicción entre querer crecer, diferenciarse e individuarse y, a la vez, seguir siendo pequeño y dependiente.

Al entender las crisis como momentos de transición que deben ser apoyados y orientados, es que en el **CEFEGAL** se cree indispensable crear un soporte de entendimiento, cercanía, comunicación y atención, que le permita al niño dar un nuevo paso de manera positiva.

Al atender y apoyar el desarrollo emocional, se intenta formar un individuo social, independiente, seguro y creativo que logre un desarrollo equilibrado.

La importancia del desarrollo emocional, es que posibilita adquirir todos los conocimientos a lo largo de la vida, ello significa, que es el cimiento a partir del cual se construye.

El desarrollo afectivo social se manifiesta en cada una de las acciones que el niño realiza: en su vivencia diaria y en las relaciones que establece con su entorno: niños, maestros, familia, juego o trabajo, en donde representa y cristaliza sus emociones.

Un adecuado manejo de la emotividad del niño, implica ayudarlo a reconocer, comunicar y expresar lo que siente, para que pueda, poco a poco, integrarlo a su vida cotidiana de manera natural.

El juego y la expresión artística son las vías más adecuadas para que el niño exprese su emotividad; de tal manera que le permitan al pequeño manifestar lo que en muchas ocasiones no puede decir a través del lenguaje oral. El enojo lo puede pintar por medio de colores oscuros plasmados con intensidad; los temores los podrá asociar con brujas, lobos o arañas; el afecto lo palpará en la calidez del contacto corporal; la alegría la manifestará con brincos agigantados al bailar y, lo más importante, sus emociones encontrarán cauce para no quedarse atrapadas, atoradas o encapsuladas, permitiéndole fluir y eliminar de alguna manera la tensión que lo obstruye y desgasta.

Es importante considerar que el ser humano cuenta con dos formas diferentes de procesar la información que recibe; ya que cuenta con un hemisferio cerebral

izquierdo que se comporta de forma lógica, verbal, temporal, analítica y concreta. Asimismo cuenta con un hemisferio cerebral derecho que se encarga de la parte intuitiva, perceptiva, espacial, atemporal y sintética. Con frecuencia hay una enorme preocupación por desarrollar el pensamiento lógico y analítico, tal vez porque es más tangible o concreto; sin embargo, el proceso de conocimiento es integral: así como existe la parte lógica, también la intuitiva y perceptiva; al no atenderla y relegarla, sólo se desarrolla la mitad de un ser humano, lo que es peor, se olvida lo humano del hombre.

ASPECTOS DE TRABAJO

Los que se consideran parten de la comprensión y entendimiento del fundamento descrito antes.

Dentro de la expresión artística, se toman en cuenta: la expresión *PLÁSTICA*, la expresión *MUSICAL*, la expresión *CORPORAL* y la expresión *LITERARIA*.

La **expresión plástica** le permite al niño ponerse en contacto con diversos materiales de diferentes texturas, tamaños, colores y formas. Con ellas experimenta sensaciones variadas al pintar con manos, pincel, brocha, crayola, gis o plumin. Las pinturas son variadas: sólidas, líquidas y espesas; los colores cambian al combinarse, las figuras se transforman, e incluso, logran tener volumen. Se abre un mundo nuevo de sensaciones que lo incita a la representación gráfica de un universo de emociones.

Es a través de la **expresión corporal** que se representan las emociones, ya sea tocar, sentir, mover, conocer, observar el propio cuerpo o el de los otros; lo que permite descubrir el propio interior. Cuando alguien se siente triste, no manifiesta una sonrisa de alegría en el rostro. De la misma manera al sentirse tranquilo y relajado es difícil observar un cuerpo tenso y nervioso.

"El cuerpo es algo así como la casa en la que habitamos todos los días, es el vehículo o el instrumento a través del cual nos manifestamos, mediante el cual conocemos al mundo y aprendemos la experiencia de la vida. Es nuestro

*recurso básico, nuestra mejor herramienta, al punto que podríamos afirmar que el cuerpo es el apoyo sensorial, cognitivo, quinesésico y espiritual para nuestra existencia."*¹

La **expresión musical**, posibilita al niño para ponerse en contacto con sus emociones más íntimas: la música suave y tranquila lo ayuda a relajarse, a descansar y a concentrarse, pero también, la música dinámica, lo incita al movimiento rítmico, su estado de ánimo cambia, le ayuda a recordar y a la vez a experimentar nuevas sensaciones.

La **expresión literaria**, desarrolla su imaginación, su fantasía, el mundo de los sueños y los deseos; le permite identificar situaciones, asociar personajes, acercarse a los temores, a los gustos y a resolver algunas dificultades.

El **juego** representa para el niño un tiempo y un espacio de absoluta libertad de experimentación, de representación y de expresión; el cual le ayuda a madurar y a consolidar cada momento específico de su vida, y a la vez, se busca que éste, se convierta en un recurso para afrontar y asumir la vida cotidiana.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

La forma de trabajo que se lleva a cabo en el **CEFEGAL**, parte de un principio fundamental: el **RESPETO** hacia el niño, esto significa considerarlo como un ser humano único y diferente; no se intenta ni se pretende que todos los niños de un grupo sean iguales o que reaccionen de la misma manera, esto es prácticamente imposible; cada pequeño tiene un ritmo de trabajo y maduración personal, el cual se vincula con sus habilidades, gustos, necesidades y limitaciones.

La metodología de trabajo se aplica en dos niveles: el interno y el externo. El nivel interno, tiene que ver con la forma de relación que se establece con el pequeño;

¹ Sefchovich, Galia; Waisburd, G. Expresión corporal y creatividad, p.15

el primer elemento que se considera es el *ACERCAMIENTO* hacia el niño, tanto físico como emocional, de manera tal que se le pueda brindar confianza y seguridad, lo que propiciará un ambiente de comunicación, de contacto y de cercanía.

Una vez que se logra esta confianza básica, es que se puede empezar a proporcionar *APOYO*, identificando clara y específicamente cuál es la necesidad o el requerimiento del niño; se ubica en qué momento de su desarrollo se encuentra, para dar respuesta a la demanda individual y social, se ponen en práctica acciones concretas que ayuden al entendimiento de cada niño y, a la vez, que le posibilite generar un trabajo que favorezca su desarrollo integral.

Siguiendo con el despliegue de este proceso, el siguiente elemento que entra en acción es la *MOTIVACIÓN*, entendida ésta como una forma de guiar al niño hacia el crecimiento, esto es, lograr "que sea grande", que pueda sentir y darse cuenta de que está creciendo, y que esto se traduce en hacer cosas por sí mismo, en ser más independiente. Esto es el sentido que se le da a la motivación. Ser grande no sólo para tener mayores obligaciones y responsabilidades, sino también, como algo que puede disfrutarse, para poder tomar ciertas decisiones, para poder ir a ciertos lugares, y para poder realizar diversas actividades. La motivación, en un inicio se da a partir del reconocimiento de cada uno de los logros del niño, ya sea que gatee, que camine, que hable, etcétera; después, se da haciendo que el niño reconozca que las cosas se logran intentándolas muchas veces, que se logran equivocándose, que representan un reto, y que habrá de probar una y otra vez; esto significa que se considere el error como parte fundamental del aprendizaje.

Otro elemento que es importante en la forma de trabajo es la *VALORACIÓN*, es decir, no existe una meta específica y concreta igual para todos, sino que el esfuerzo de cada niño, a partir de sus habilidades y limitaciones es valorado, considerando que entre cada niño hay diferencias en lo que logran, pero que cada logro representa un esfuerzo valioso.

Por otra parte, el nivel externo de la metodología está constituido por diferentes aspectos, uno de ellos es la *PARTICIPACIÓN*; pues se considera básico que el niño sea un sujeto activo en cada una de sus experiencias cotidianas. La participación se promueve con estrategias muy claras: con la exposición continua de trabajos en lugares visibles para el niño, con la redacción de un diario, la cual, en los dos primeros niveles se hace por las maestras como una forma de comunicación constante, y después, en los dos últimos niveles, es elaborada por el propio niño, para comunicar y expresar sus vivencias en la escuela y en la casa: para expresar sus sentimientos hacia la maestra y hacia los compañeros, para expresar sus ideas y pensamientos; todo ello, de manera espontánea y expresando sólo lo que desea. Otro elemento de participación del niño, es la elaboración de un periódico mural, del cual hay un grupo a cargo cada semana, presentado las experiencias del grupo, las reflexiones y los comentarios de los papás, recomendando cursos, espectáculos o libros y, por supuesto, los trabajos de los niños.

Otro aspecto que se considera es la *COOPERACIÓN*, entendida como la posibilidad individual de aportar algo para el beneficio común, esto también se traduce en acciones concretas: ordenar y recoger el salón, llevar cuentos para la biblioteca, preparar y servir los alimentos, entre muchas otras; el sentido de este aspecto, es que el niño entienda que cooperar es un beneficio personal y social.

La *RESPONSABILIDAD* también es un aspecto que se contempla, ésta se maneja como algo que el niño podrá entender y asumir poco a poco, es decir, parte desde cuidar sus cosas, hasta medir las consecuencias de sus actos.

Por último, el *CIERRE* de las actividades, éste se concibe como una necesidad medular que le permite tener una percepción integral de los procesos, le posibilita comprender que el día de escuela tiene un principio y un fin, al igual que cada una de las actividades diarias; asimismo, que el ciclo escolar concluye con un festival en el que participan todos los niños, para que sea entendido como una despedida y como

un reconocimiento a todo aquello que ha vivido durante ese año, pero al mismo tiempo le avisa que viene una nueva experiencia.

ÁREA DE DESARROLLO INTELECTUAL

El desarrollo intelectual se refiere a la forma en que el niño conoce y aprende, éste proceso se complejiza conforme va madurando, hasta lograr un pensamiento abstracto que le permite comprender y aplicar conceptos en el entorno o ambiente en que se desenvuelve.

Apoyar el desarrollo de la inteligencia significa ayudar al niño a construir sus propias herramientas de conocimiento. Llenar de contenidos o conceptos la enseñanza, para formar niños que en apariencia "saben mucho" tiene un costo muy alto, y es que se logra un pensamiento "mecanizado" en el que la memoria es lo más importante, como recordar con rapidez los nombres de los números, de las vocales y, más adelante, el de los países y fechas históricas relevantes, sólo por mencionar algunos ejemplos.

"... En general el resultado es que la repetición de cosas aprendidas de memoria como si fuera un loro, oculta su falta de entendimiento. En ciertas materias, como las matemáticas o las ciencias, donde un concepto actúa como base sobre la que se construye otros conceptos, la enseñanza prematura puede provocar la pérdida de comprensión en el niño en un estadio primario para no recuperarlo ya nunca." ²

El desarrollo cognoscitivo tiene un proceso que va de lo simple a lo complejo, de lo concreto a lo abstracto y de lo particular a lo general, comprender éste proceso es indispensable, puesto que nos da la pauta de la manera en que se acercará al niño al conocimiento. Por ejemplo; es necesario vivir múltiples experiencias con diversos materiales y en diferentes situaciones, para que el niño logre entender el concepto de tamaño; posteriormente, este concepto se generalizará a diversas situaciones y, es entonces, que se podrá afirmar que ya existe una abstracción.

² Richmond, P.G. Introducción a Piaget, p.141.

Cuando se habla de ayudar al niño a construir sus propias herramientas de pensamiento, se está planteando que se atiende el requerimiento que tiene de acuerdo a las posibilidades y potencialidades de pensamiento que posee en la etapa de desarrollo en que se encuentra. Es más o menos hasta los seis años que aún el niño se encuentra en un periodo preconceptual, por lo que exigirle el aprendizaje de conceptos abstractos, genera únicamente confusión y, a la vez, un aprendizaje poco significativo, ya que será difícil que lo aplique a su vida cotidiana y perderá el sentido trascendente que tiene cada aprendizaje, el cual es soporte o fundamento de nuevos aprendizajes.

*Piaget afirma "El sujeto tiene que ser activo, tiene que transformar las cosas y tiene que encontrar en los objetos la estructura de sus propias acciones."*³

Esto significa que el aprendizaje requiere de contacto con la realidad concreta, principalmente en los primeros años de desarrollo.

*"El soporte que las acciones mentales exigen de las acciones físicas decae a lo largo del curso del desarrollo de la inteligencia."*⁴

En este sentido es que al trabajar con niños pequeños, no se puede ignorar que para el apoyo y el despliegue de su inteligencia, se le deben proporcionar una amplia gama de experiencias directas que le permitan, a través de la vivencia, dar inicio a la formación de los preconceptos básicos que, posteriormente, se convertirán en conceptos, mismos que podrá utilizar de manera creativa en la configuración y estructuración de la realidad.

Se puede concluir con lo siguiente: "... el niño construye su propia inteligencia, ... es de hecho el arquitecto de su propio conocimiento. Por lo tanto, y según este punto de vista

³ Richmond, P.G. Introducción a Piaget, p.134

⁴ Idem.

*'constructivista' el conocimiento no será nunca una mera copia de la realidad, sino más bien el producto de la interacción entre la información que recibe del medio y el modo de interpretación de esa realidad, que depende de su desarrollo cognitivo general. Si ello es así, y si en definitiva todo aprendizaje debe basarse en las leyes de dicho desarrollo, aquel debe ser un proceso activo de auto-descubrimiento."*⁵

⁵ Echeita, G., Enesco, I. Piaget y la educación, en Boletín de Ciencias de la Educación, p.10

ASPECTOS DE TRABAJO

Lenguaje

La comprensión y el uso del lenguaje oral da inicio mucho antes de que pueda ser expresado en palabras o frases, el niño, por lo general comienza a hablar, utilizando palabras que le son significativas (mamá, leche, pelota, etcétera); en la medida en que interactúa más con su entorno amplía su vocabulario; además de nombrar objetos y personas, también expresa acciones, emociones e ideas.

En este aspecto se ayuda al niño a que verbalice sus emociones, necesidades y deseos, así como situaciones comunes de la vida diaria.

El aprendizaje del habla debe estar estrechamente relacionado con su necesidad de nombrar alimentos, objetos, personas o situaciones significativas para él. Si el niño aprende palabras ajenas a sus vivencias cotidianas, como son los formulismos tan usados en el lenguaje social de los adultos, que obligan al niño a decir ante tal o cual situación: ¡Buenos días!, No gracias, ¡Mucho gusto!, Estoy satisfecho, o pedir todo. "por favor"; le resultará difícil el empleo efectivo y afectivo del lenguaje, como una forma de expresión de sí mismo y, lo usará desde una perspectiva externa, vinculada con las relaciones formales, pero carente de sentido y sensibilidad.

Es importante la utilización correcta del lenguaje, evitando diminutivos y apelativos que dificultan el sentido de la comunicación.

Es necesario observar la manera en que se usa el lenguaje: pronunciación, entonación, estructuración e intensidad; para detectar posibles problemas que se manifiestan a través del mismo y tener la posibilidad de orientar dichos problemas y solucionarlos a tiempo.

El desarrollo del lenguaje implica el sentirse y saberse escuchado, ello determinará para el niño el que también pueda hacerlo; es decir, que maneje una relación dialógica.

Percepción e iniciación a las matemáticas

La maduración del área intelectual es un proceso que inicia con la percepción sensorio-motriz del niño, que tiene continuidad en el desarrollo del pensamiento simbólico. El conocimiento a través de los sentidos, es la primera forma que el niño utiliza; para él es imprescindible tocar, chupar o probar, ver, escuchar y oler, para integrar y ordenar el pensamiento.

A partir del acercamiento sensorial con el mundo externo, es que la maduración de los sentidos permite ir ampliando la comprensión del mismo.

Es en este sentido que la percepción sensorio-motriz establece los cimientos para iniciar el desarrollo del pensamiento simbólico y, posteriormente, el lógico matemático. Las actividades perceptivas que desarrolla, tienen que ver con un proceso que más adelante lo llevará a la conceptualización.

"El proceso de conceptualización depende de que el niño tenga muchas experiencias directas, para que pueda: manipular, explorar, experimentar con, elegir, igualar, comparar, clasificar, agrupar, preguntar, oír de, hablar de."⁶

El proceso de conceptualización posibilitará, posteriormente, el entendimiento y uso de una manera efectiva de los conceptos matemáticos, por lo que se puede asegurar que logrará un aprendizaje significativo en este aspecto.

⁶ Danoff, Judith, et al. Iniciación con los niños, p.101

La noción de tiempo-espacio

Las relaciones espacio-temporales, requieren de un nivel de pensamiento elevado. Los conceptos espacio y tiempo, al ser invisibles e intangibles, son difíciles de comprender para el niño; sin embargo, la posibilidad de vivenciar diversas situaciones en donde el tiempo juegue un papel importante, ayudará a que se vaya afinando esta noción; es decir, cuando el niño es muy pequeño se le dan referentes de este tipo: "primero te cambio el pañal y después sigues jugando", o "mamá va a llegar después de que duermas tu siesta". Conforme el niño crece los parámetros se pueden precisar: "en tres días es tu fiesta", o "mañana no vas a la escuela"; hasta lograr que se reconozca como alguien que tiene historia y tiempo propio.

El manejo de la noción de espacio, implica que el niño descubra una relación entre él y su medio. Comienza por identificar que él y los objetos ocupan un espacio, el cual puede ser variable según la posición o el lugar en el que se encuentre. Es en este sentido, que lo primero que logrará identificar será su espacio corporal, al darse cuenta cómo se desplaza.

Realizar ejercicios que impliquen experimentar posiciones en relación a objetos o personas tales como: arriba de, abajo de, dentro de, afuera de, etcétera, le permitirá comenzar a ubicarse en un espacio. Asimismo, podrá identificar las posiciones de objetos relacionados, por ejemplo: señalar en un cuento la niña que se encuentra sobre el árbol.

En la medida en que el niño experimenta la noción de espacio-tiempo a través de su cuerpo, tiene la posibilidad de ampliar la percepción de sí mismo y del mundo.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

La forma de trabajo del área del desarrollo intelectual, parte de considerar que es importante que los padres conozcan la forma de aprendizaje y desarrollo de la inteligencia del niño de esta edad.

Se propone la orientación y el apoyo para que compartan y puedan entender el trabajo que se hace en el **CEFEGAL**, y de ésta manera, relacionen la vivencia del niño en la escuela y en la casa. La comunicación como vehículo de interrelación entre los ámbitos más importantes del niño posibilita un adecuado desarrollo.

La propuesta de vincular a los padres con el trabajo de los niños, no sólo es una situación deseable o recomendable, sino un requisito del planteamiento educativo de la escuela, sin el cual es difícil brindarle al niño las condiciones homogéneas, en cuanto a actitudes y atención, en los aspectos que sean importantes para cada momento específico de su desarrollo.

En el trabajo cotidiano se parte del respeto al ritmo individual; cada niño tiene su proceso de maduración, por lo que es fundamental saber cuál es éste y adecuar el programa a dicho proceso.

Es importante mantener el interés del niño e incentivarlo a través de diversidad de materiales de trabajo, éstos, deben ser adecuados a las características del momento del desarrollo en el que se encuentra el niño.

Los materiales se encuentran acomodados en el salón, a una altura accesible para los niños, y por áreas de trabajo: percepción, biblioteca, coordinación fina, juego y construcción, vida cotidiana, iniciación a las matemáticas, lenguaje y arte. Tanto los materiales como las áreas de trabajo se adecuan al nivel de trabajo de cada grupo.

Se considera que para participar en este tipo de trabajo, se requiere de esfuerzo y concentración por parte del niño, es por esto que el momento idóneo, es cuando se

encuentra tranquilo, relajado y con la disposición necesaria para realizar las actividades.

El trabajo con materiales, se desarrolla de manera individual, ello debido a que de esta manera se respeta el ritmo de trabajo del niño, se estimula la iniciativa para emprender alguna actividad, se promueve la posibilidad de que elija su trabajo y, a la vez, aprenda a concluir las actividades, desarrollando la noción de orden en el mismo.

Se parte del presupuesto de que no existen "errores" en la resolución y en el manejo de los materiales, sino múltiples formas de trabajarlos. La prueba, el ensayo, la experimentación y el manejo de los materiales, debe ser considerado como parte del proceso de aprendizaje.

Es conveniente dejar que el niño experimente con los materiales, ya que de esta manera se le ayuda en el desarrollo de la creatividad.

Para el adecuado desempeño del niño, éste necesita conocer con anticipación qué actividad va a realizar y en qué consiste, antes de que el trabajo termine se le debe avisar que en poco tiempo concluirá. Ya que la anticipación le permite medir y adecuar su trabajo a los parámetros establecidos.

No debe forzarse al niño a que se mantenga atento en una actividad durante un tiempo largo o tampoco a que realice actividades fuera de sus posibilidades, pues tanto los ejercicios muy complicados como los simples, declinan el interés y el sentido del trabajo.

Es preciso realizar las actividades que el niño requiera y emplear en ellas los materiales necesarios sin llegar a la saturación, ya que si se le sobreestimula, se inhibirá su interés en el juego creativo y en la experimentación.

ÁREA DE DESARROLLO PSICOMOTRIZ

Se refiere a la posibilidad de movimiento que tiene el niño a través de su cuerpo, él, necesita manifestar y consolidar sus destrezas motrices, por lo que es un aspecto determinante en el desarrollo que tendrá desde los primeros días de su vida.

El desarrollo psicomotriz se va desplegando poco a poco. Se inicia de la cabeza a los pies y del tronco hacia las extremidades. Es conveniente reconocer este proceso, debido a que es muy importante respetar la posibilidad de movimiento que tiene el niño en cada etapa de su desarrollo, y no exigirle retos que lo frustren de manera innecesaria.

Esta área se encuentra vinculada ampliamente con las otras dos áreas del desarrollo: la intelectual y la afectivo social.

En este sentido se puede decir que es indispensable contar con la madurez cognitiva para lograr ciertos movimientos y también con la madurez emocional, es decir, si el niño no cuenta con la seguridad y la confianza necesarias, será difícil que su cuerpo lo manifieste de alguna otra manera.

Cuando el niño nace, se encuentra en un estado simbiótico con su madre, el requerimiento y la necesidad es en el sentido de la atención, la alimentación y el afecto.

Conforme el bebé crece, la necesidad cambia, al comenzar a salir de esta simbiosis, empieza a mirar un poco más lejos, sus movimientos van adquiriendo más intencionalidad, descubre sus manos, intenta sentarse, lo que le permite dar inicio a la interacción con el mundo que le rodea. Poco después, logra girar su cuerpo de un lado a otro, pone atención en algún objeto y se esfuerza por alcanzarlo, también logra sentarse; con todo esto, una nueva visión se descubre, todo crece y se amplía.

La diferenciación entre él y mamá comienza a hacerse manifiesta, descubre que mamá se va y regresa, lo ejercita al iniciarse el gateo y la marcha, él puede acercarse

y alejarse. El mundo crece nuevamente, puede tocar y sentir muchas cosas nuevas. Su cuerpo le permite conocerse y conocer todo lo que le rodea.

Es por esto que el contacto físico adquiere un papel relevante. Sentir otro cuerpo le provoca al niño sensaciones diversas: calor, amor, angustia o cercanía; la aceptación, la confianza, la ansiedad o el rechazo se perciben corporalmente, y esto será lo que de alguna manera definirá el tipo de vínculo que establecerá consigo mismo y con los otros.

La posibilidad de la cercanía, de la flexibilidad y de la apertura, tienen que ver con aceptación; así como la lejanía, la rigidez y la dureza, se vinculan directamente con el rechazo.

Cuando el niño logra individuarse, empieza a ejercitar su independencia, esto quiere decir que tuvo un contacto íntimo que le permitió vivir satisfactoriamente la fase simbiótica, por lo que posee seguridad para emprender la separación. Al tener confianza para lanzarse a explorar nuevos horizontes, comprende que el mundo es más que sólo mamá y, por lo tanto, tiene la oportunidad de vivir experiencias nuevas. Se genera la posibilidad de vincularse y relacionarse con el mundo para descubrirlo y conocerlo.

En esta línea, es que puede entenderse las posibilidades de movimiento y acción.

Moverse, no sólo quiere decir lograr hacerlo con diferentes partes del cuerpo o contar con ciertas habilidades corporales como son: saltar en un solo pie o dar maromas hacia atrás y hacia adelante; moverse un poco más lejos, significa también, sentirse libre y seguro, atreverse a descubrir el mundo, a ser audaz, a explorar, a disfrutar, a saltar, a rodar y a correr.

Generalmente al desarrollo psicomotriz se le enmarca en términos de logros de destrezas corporales, a partir de la ejercitación continua y por madurez natural.

En el **CEFEGAL**, el desarrollo psicomotriz se entiende como un aspecto que sintetiza y representa la consolidación de los procesos mentales y emocionales; entendiéndolo de esta manera, es que puede plantearse que todo ello significa la capacidad de acción física y afectiva.

La acción física, es aquella que se representa en cada uno de los logros que por madurez va obteniendo el niño y que se manifiestan a través de su cuerpo.

El movimiento afectivo es el que le da impulso al movimiento físico; también se representa corporalmente, es decir, que todos los procesos emocionales que vive el niño durante esta etapa de su vida, se integran y consolidan a través de su cuerpo.

El niño al aprender a caminar, también está aprendiendo a ser tolerante a la frustración, dentro de este marco, se entiende que el niño al probar una y otra vez logrará la marcha. Para conseguir caminar se caerá muchas veces y tendrá que levantarse otras tantas, para emprender el nuevo paso; seguramente, cuando logre dar tres pasos, intentará que sean diez, hasta que por fin consolide la marcha.

Analizando este aspecto podemos entender que a nivel psicomotriz obtiene un logro: caminar. A nivel intelectual, aprende que es indispensable intentar muchas veces antes de lograr algo y, a nivel emocional también obtiene un logro: superar la frustración.

Posteriormente esto le va servir al niño para desarrollar la capacidad de estar a solas, que también es parte de la capacidad de movimiento. Al no sentir la necesidad de tener a alguien cerca para sentirse seguro, lo traducirá en la capacidad de emprender cosas que a él le interesan y disfruta. Cuando el niño logra desarrollar el proceso completo de un juego independiente y disfruta de ese momento, está en contacto consigo mismo.

El juego le abre un sinfín de posibilidades, significa que puede actuar de diversas maneras, encontrar múltiples opciones para resolver determinada situación, lo que a su vez implica poner de manifiesto la manera en que él está aprendiendo a

relacionarse con el mundo; es decir, el modo en que se le permite explorar, equivocarse, tocar, acercarse, etcétera., con todo ello, se le hace entender que “así es la vida” y lo aprende de una manera no dicha, sino vista y sentida.

Este planteamiento lleva a comprender, que por lo menos en un primer momento de la vida del niño, la posibilidad de que sea flexible, de que disfrute y de que se mueva, depende de la relación que sus padres establecieron con él: si existió contacto, aceptación, fue visto, escuchado, tocado, contenido, etcétera, todo ello se representa en su cuerpo. De esta manera, es que podemos asegurar que el desarrollo psicomotriz es integrador de la parte emocional, mental y física del niño.

ASPECTOS DE TRABAJO

Respecto del desarrollo psicomotriz se consideran los siguientes aspectos.

Motricidad gruesa

Se refiere al movimiento y al reconocimiento que el niño, hace de cada una de las partes de su cuerpo y que alcanza niveles de acción cada vez más complejos y organizados, los que se traducen en el dominio de su cuerpo y en la posibilidad de que lo explore, lo observe y de que conozca un universo que se amplía y complejiza.

Es importante, proporcionar al niño múltiples actividades con diversas variantes, para que poco a poco, él logre identificar su cuerpo de manera integral.

Motricidad fina

Se consideran todos aquellos movimientos que el niño realiza a partir de la coordinación ojo - mano y, que se circunscriben en la conquista de un espacio cada vez más pequeño, mismos que implican mayor precisión, a la vez que mayor grado de atención y concentración.

La ejecución de ejercicios que estimulen este aspecto de trabajo, deberá ayudar al niño a ser cada vez más autónomo e independiente.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

Para el desarrollo psicomotriz, la forma de trabajo se fundamenta principalmente en el juego, ya que es a partir de éste, que el niño, de manera natural, pone en movimiento su cuerpo y sus emociones.

A través del juego, el niño tiene la posibilidad de acercarse, desplazarse y moverse libremente. Todas las actividades que se organizan tienen como finalidad el disfrute, lo que de alguna manera le permite al pequeño, adquirir cada vez más seguridad y confianza para los nuevos retos.

Como en todos los aspectos de desarrollo, se parte de las necesidades e intereses de los niños, con lo que se pretende lograr que, poco a poco, vaya descubriendo sus posibilidades de movimiento.

Es un aspecto de trabajo que se fomenta cotidianamente, desde los niños más pequeños hasta los más grandes. Se parte del presupuesto de que un niño que se mueve tiene mayores posibilidades de conocimiento; es decir, su perspectiva del mundo es más amplia al poder explorar, tocar, sentir y vivir nuevas experiencias.

Se sabe que todos los niños tienen diferentes niveles de acción, pero cuando un niño casi no se mueve, es una señal de alerta que debe atenderse, pues es claro que algo está sucediendo a nivel intelectual, emocional, o en ambos aspectos.

El apoyo y manejo del desarrollo psicomotriz, impulsa un desarrollo integral. El niño necesita estar en movimiento, porque también requiere expresarse a través de su cuerpo, por medio de éste, siente, se delimita, se identifica, se ubica dentro de un espacio e integra sus experiencias.

Los juegos que se organizan, persiguen una finalidad muy clara y específica; en cada uno de los niveles de trabajo que existen en el **CEFEGAL**, la línea que se sigue considera en primera instancia la estimulación sensorio-motriz, esto significa que el niño toque, vea, huelga, escuche y pruebe; con la finalidad de que vaya

sensibilizándose y al mismo tiempo, que se apoye el interés por el medio que le rodea. Al interactuar de manera activa con su medio, la necesidad de hacerlo se incrementa.

También se considera como un punto fundamental el contacto físico, para ello, se realizan ejercicios de relajación, estiramiento y fuerza; se le ubica en diversas posiciones, a la vez que se le señalan o indican las diferentes posibilidades de movimiento que cada una de éstas le ofrecen.

Cuando el niño logra desplazarse de manera independiente, se comienza a trabajar con nuevos retos como son: mayor equilibrio, coordinación de movimientos, velocidades diferentes, posiciones más complicadas para caminar, correr, saltar y rodar.

Después, se iniciarán los juegos en equipo y se complejizarán aún más las actividades, hasta lograr con los niños más grandes la realización específica de algún deporte, el cual tendrá reglas que deberán respetarse.

Durante todo el proceso, es muy importante apoyar nociones de compañerismo, de cooperación y de trabajo en equipo; así como encauzar de manera positiva la competencia. El niño logrará medir y probar su fuerza experimentando el éxito y la frustración.

Es importante que siempre se valoren los logros, se reconozcan los esfuerzos personales y, sobre todo, se respete la capacidad de cada niño.

Por otra parte, el elemento ambiente es un factor muy importante, se propone que los ejercicios se realicen en espacios abiertos, amplios, iluminados y con aire; tomar en consideración éstas condiciones permitirá un desarrollo más favorable.

También los materiales con que se cuente serán un recurso muy positivo, pues el niño se sentirá más motivado para la participación en dichas actividades.

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

Algunos de los materiales que se utilizan son: pelotas, llantas, cuerdas, aros, paracaídas, rodillos, túnel, barras de equilibrio, etcétera. Estos materiales son un apoyo que permite realizar las actividades de múltiples maneras, lo que también ayuda a mantener el interés de los niños, ya que los invita a realizar alguna acción.

Respecto a la motricidad fina, se plantea que también se de a través de la experimentación personal; para ello se propone que los materiales con que se cuente sean atractivos para el niño; de esta, manera se realizan ejercicios con agua tales como: lavar, exprimir y vaciar; además, se le proporcionan materiales que pueden ser tornillos, cajas para abrir y cerrar de diferentes tamaños y formas, pijas, cuentas para ensartar, etcétera.

Para el apoyo de su independencia, se llevan a cabo ejercicios como abotonar, desabotonar, amarrar agujetas, vestirse, desvestirse y comer sin ayuda, entre otras.

Dentro del aspecto de la motricidad fina, se pretende que el niño desarrolle la capacidad de precisión que más tarde requerirá para los ejercicios de preescritura.

El desarrollo psicomotriz es un puente entre lo interno y lo externo, de tal manera que lo que pasa afuera queda en el interior y lo que pasa adentro se manifiesta afuera; es decir, es un integrador físico y emocional.

EVALUACIÓN

Era el momento de lavarse las manos para tomar el lunch, iban pasando uno por uno al baño, cuando regresó Bruno les dijo a todos: ¡Oigan, miren, escuchen lo que inventé". Apretaba sus manos y provocaba un sonido. Les dijo: "¿Qué tal, eh? Acabo de inventar un nuevo sonido". Después todos se fueron a mojar las manos y, muy emocionados, inventaron muchos sonidos.

La evaluación en el **CEFEGAL** tiene como objetivo presentar a los padres un reporte de la situación general del niño dentro de la escuela.

Se parte del principio de identificar al niño como un ser total, integrado por pensamientos, emociones y acciones que lo conforman como individuo. En este sentido, es que la evaluación no debe enfocarse a la calificación de contenidos, sino a la descripción y análisis de los aspectos que lo constituyen.

Reducir la evaluación a una calificación tiene consecuencias muy graves, ello porque principalmente se atenta contra la autoestima del niño, ya que irremediamente se le está asignando una etiqueta, "el que sabe", "el que puede", "el más inteligente" o "el que no sabe", "el que no puede", "el tonto", etcétera. La calificación a fin de cuentas, se convierte en un juicio.

Se puede pensar que a esta edad el niño no lo percibe de esta manera; sin embargo, la actitud tanto de los padres como la de los maestros, se convierte en persecutoria, lo que no le permite al pequeño moverse o actuar libremente.

La evaluación en el **CEFEGAL**, va en el sentido de la integración; es decir, el proceso de desarrollo del niño, no se considera por actitudes aisladas, sino por el contrario, se toman en consideración el contexto, la historia y el emomento de desarrollo, para saber qué es importante apoyar en un momento determinado y para qué.

La evaluación es algo individual que reconoce el esfuerzo y el logro personal.

La evaluación busca orientar a los padres y a los maestros, para que de esta manera se le ayude al niño a lograr un desarrollo integral.

El proceso de maduración y conocimiento es una experiencia personal que encuentra diversos cauces, por lo que es muy subjetivo estandarizar; ello debido a que cuando se hace no se respeta el proceso individual.

En el **CEFEGAL** es más importante llevar un seguimiento cercano de cada uno de los alumnos, para que en este sentido se puedan plantear tanto los avances como el desarrollo general que va teniendo en su proceso de crecimiento y maduración.

En la evaluación se incluye dicha descripción y análisis de las tres áreas de desarrollo: la afectivo social, la intelectual y la psicomotriz.

Por otra parte, se informa sobre lo que se está trabajando, cómo se está trabajando y para qué, asimismo, se hacen algunas sugerencias para el mejoramiento de algún aspecto específico.

Durante el ciclo escolar se entregan a los padres tres evaluaciones. En la evaluación inicial, se plantea cómo ha sido la integración y la adaptación, cuáles son los aspectos que se consideran importantes para trabajar con el niño, y cómo se van a llevar a cabo. Asimismo se comenta cómo se percibe la incorporación del niño al trabajo; qué es lo que más le gusta y lo que más disfruta, pero también, lo que se le dificulta o en lo que aún no se integra.

En la segunda evaluación, se expone cómo se está dando el desarrollo de lo que se planteó en la evaluación inicial, a qué tipo de estrategias se recurrió para ayudar al niño, y qué será lo que se trabajará y para qué.

En la tercera evaluación, se hace una retrospectiva y se observa de manera particular cuáles fueron todos los avances que se lograron, cuáles son los que se encuentran en proceso y en cuáles es importante trabajar con mayor intensidad.

Durante el transcurso de todo el ciclo escolar se mantiene una comunicación constante con los padres de los niños; además de que en el **CEFEGAL** siempre hay disposición para sostener con los padres todas las entrevistas que sean necesarias, ya que el objetivo, también es orientarlos en el conocimiento del desarrollo de sus hijos, con esto, se busca la coherencia y congruencia entre la casa y la escuela.

CONCLUSIONES

Es importante concebir al niño como un ser integral, que está constituido por mente, cuerpo y emociones.

Se puede decir que para conocer realmente al niño, es necesario establecer un vínculo directo y estrecho con él, ya que servirá como punto de partida para el trabajo que se realice.

Al trabajar con niños pequeños, es conveniente considerar cada una de las etapas que viven en este primer ciclo de vida, ya que posibilitará un mejor entendimiento, asimismo, marcará la orientación del trabajo.

Una educación basada en la satisfacción, impulsa la madurez y el crecimiento de los niños.

La educación debe guiarse hacia la formación de individuos independientes, autónomos y con iniciativa, de ésta manera lograrán establecer una relación creativa con el mundo.

Hacer de la primera experiencia educativa del niño una experiencia positiva, al ofrecerle un espacio pequeño y cálido, que le brinde seguridad y confianza, y en donde se comprenda la trascendencia de los procesos de su desarrollo, favorecerá su desarrollo integral.

Ofrecerle al niño la posibilidad de cerrar su primer ciclo de vida, desempeñando en la escuela el rol de "niño grande" cuando forme parte del tercer y último nivel que se trabaja en el Centro Educativo, lo ayudará a cerrar lo que abre, es decir, aprenderá a despedirse y a terminar lo que emprende; lo cual será tan satisfactorio, que al sentir que terminó o concluyó algo, se verá impulsado a vivir una nueva experiencia.

El apoyo del desarrollo afectivo-social en los primeros años de vida, es clave para lograr un desarrollo integral satisfactorio, por ejemplo: entender que el momento de reto en el niño es una manifestación sana, significa entender también, que él ya

tiene la posibilidad de identificarse. Si el niño se encuentra bien emocionalmente, tendrá la energía requerida para desarrollarse física y mentalmente.

Es fundamental conocer el proceso de desarrollo de la inteligencia, ya que, de no ser así, se pueden cometer errores que lo frenarán, teniendo consecuencias muy graves.

Si se entiende al desarrollo psicomotriz ^{como un integral} de los otros dos aspectos: el intelectual y el afectivo-social, se permitirá ampliar la visión de éste; es decir, cuando la competencia tiene la orientación adecuada, le permite al niño descubrir sus emociones, sus habilidades, sus limitaciones y su manera de sentir; las cuales le aportan bases para su autoconocimiento.

Lo anterior, ayuda a identificar con mayor claridad el avance del niño en su desarrollo general, asimismo, posibilitará entender lo necesario que es estimularlo físicamente.

Comprender la evaluación como un medio de contacto y entendimiento de los procesos que vive el niño, hace de ésta una herramienta fundamental en el trabajo educativo.

Las conclusiones aquí planteadas, son el resultado de la experiencia educativa en el CEFEGAL durante catorce años, es claro que muchas de las ideas expuestas, quedan como puntos de partida para nuevas reflexiones, por lo que se persigue una finalidad más amplia: servir como detonador del análisis y la discusión de aspectos relevantes en el trabajo pedagógico de la educación inicial y preescolar.

Es importante pensar ¿qué sucederá con un pequeño que se desenvuelva en un grupo numeroso, en donde sea muy difícil que el maestro perciba con claridad las necesidades y angustias del niño? ¿Qué pasará con el interés, curiosidad y creatividad del niño, cuando se tiene un programa lleno de contenidos e información preestablecida, para cubrir la expectativa de lo que "deben o tienen que saber", sin conocer o darle importancia a lo que ese grupo en particular está requiriendo? ¿Qué

significado tendrá el juego en el desarrollo del niño y que pasará cuando sea coartado o bloqueado en la escuela porque es más importante someterlo a una disciplina?

La labor educativa tiene que estar abierta a las diversas corrientes teóricas, a las múltiples experiencias pedagógicas y a las distintas áreas profesionales afines que puedan enriquecerla, para hacer de ella una tarea creativa que pueda renovarse de acuerdo con las necesidades individuales y sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Bosch, Lidia; Galli, Amanda y Mengazzo, Lilia. El Jardín de Infantes de Hoy. México, Hermes, 1986, 368p.
- Danoff, Judith; Breitbart, Vicky y Barr, Elinor. Iniciación con los niños. México, Trillas, 1987, 131p.
- Estrada, Lauro. El Ciclo Vital de la Familia. México, Xóchitl Editores, 1982, 133p.
- Inhelder, B; Piaget, Jean. Psicología del niño. Madrid, Morata 1980, 172p.
- Jiménez, Fernando. Freinet, una pedagogía del sentido común. México, El Caballito, 1985, 160p.
- Leach, Penélope. El bebé y el niño. España, Argos Vergara, 1977, 557p.
- Maier, Henry. Tres Teorías sobre el Desarrollo del Niño. Argentina, Amorrortu, 1979, 357p.
- Mahler, Margaret. Separación- Individuación, México, Paidós, 1982, 180p.
- Montessori, María. La Mente Absorbente del Niño. México, Diana, 1990, 371p.
- Piaget, Jean. La Representación del Mundo en el Niño. España, Morata, 1984, 342p.
- Polk, Lillard P. Un Enfoque Moderno al Método Montessori. México, Diana, 1985, 214p.
- Richmond, P. G. Introducción a Piaget. España, Fundamentos, 1984, 158p.
- Sefchovich, Galia; Waisburd, Gilda. Expresión Corporal y Creatividad. México, Trillas, 1992, 155p.
- Sefchovich, Galia; Waisburd, Gilda. Hacia una Pedagogía de la Creatividad. México, Trillas, 1987, 131p.
- Spitz, René. El Primer Año de Vida del Niño. México, Fondo de Cultura Económica, 1979, 294p.
- Standing, E. M. La Revolución Montessori en la Educación. México, Siglo XXI, 1980, 202p.
- Winnicott, D. W. Realidad y Juego. México, Gedisa, 1996, 199p.
- Universidad Autónoma de Madrid, Instituto de Ciencias de la Educación. Boletín. Por Ileana Enesco y Gerardo Echeita, Piaget y la Educación, Madrid, enero 1983, 103p.